

¡Atención! El gobierno islámico cerró todas las iglesias evangélicas en Argelia en 2024

Cierre de iglesias evangélicas en Argelia

En 2024, el gobierno islámico de Argelia cerró todas las iglesias evangélicas del país, dejando a más de 60.800 protestantes y 42.900 pentecostales sin acceso a servicios religiosos, según un informe de la misión Puertas Abiertas. La situación para los cristianos en Argelia se ha deteriorado desde 2019, cuando las 47 iglesias protestantes comenzaron a enfrentar una creciente persecución por parte de las autoridades, culminando en la clausura total de los templos evangélicos.

Diferencias legales entre iglesias católicas y evangélicas

Mientras que las iglesias católicas que atienden principalmente a extranjeros pueden funcionar legalmente, las iglesias evangélicas han tenido que operar en la clandestinidad debido a las leyes que restringen los cultos no musulmanes. Esta distinción legal refleja un enfoque selectivo del gobierno que limita la libertad religiosa de los ciudadanos argelinos que profesan el cristianismo.

Persecución directa contra líderes y conversos

El pastor Jusp Uren, vicepresidente de la Iglesia Protestante

de Argelia, fue condenado a un año de prisión en mayo de 2024 por realizar servicios no autorizados. Además, una veintena de cristianos que dejaron el islam para abrazar el cristianismo enfrentan procesos judiciales en el país. Los conversos se exponen a severas persecuciones: las mujeres pueden sufrir matrimonios forzados, violencia sexual y amenazas de muerte, mientras que los hombres se enfrentan a despidos laborales, encarcelamiento y agresiones físicas.

Llamado a la oración y apoyo de Puertas Abiertas

La organización Puertas Abiertas ha solicitado a la comunidad cristiana internacional orar por la reapertura de las iglesias cerradas en Argelia y por la protección y sabiduría de los cristianos locales para compartir su fe con sus familias y la comunidad. La labor de oración y solidaridad se considera esencial para sostener a los creyentes en medio de estas difíciles circunstancias.

Contexto histórico y ranking global de persecución

Argelia ocupa el puesto número 19 en la lista de vigilancia mundial 2024 de la organización que monitorea la persecución cristiana. La persecución hacia los cristianos no es un fenómeno reciente, sino que tiene raíces profundas en la historia del país y de la iglesia, mostrando un patrón persistente de restricciones y hostigamiento.

Reflexión teológica sobre el sufrimiento por la fe

El sufrimiento por la fe se entiende como una confirmación de la fidelidad de los creyentes y un recordatorio de que la

verdadera esperanza no está en este mundo, sino en la eternidad. Jesús y Pablo en sus enseñanzas resaltan que las adversidades fortalecen la fe. La persecución no debe causar división, sino promover unidad, y los cristianos están llamados a apoyarse mutuamente, sobrellevando las cargas de los demás. Los mártires y los cristianos perseguidos inspiran a buscar a Dios y a vivir el amor de Cristo en acción, convirtiendo cada acto de fe en un testimonio vivo del Evangelio.

Responsabilidad de la iglesia global

Aquellos que vivimos en contextos donde la fe se puede practicar libremente tenemos la responsabilidad de orar por nuestros hermanos perseguidos, pidiendo fortaleza, paz y libertad para ellos. También es importante apoyar a organizaciones que asisten a cristianos en situación de riesgo y promover la conciencia sobre su realidad. La valentía y fidelidad de los creyentes perseguidos nos exhortan a vivir nuestra fe con integridad, incluso frente a la oposición.

Fortaleza espiritual y esperanza en medio de la adversidad

La persecución brinda la oportunidad de reflejar a Cristo con claridad en medio del dolor y la adversidad, fortaleciendo a la iglesia y glorificando a Dios. Los creyentes deben recordar que nada puede separarlos del amor de Dios en Cristo Jesús, quien siempre está presente y otorga la victoria. Mantener la fe, la esperanza y el amor es fundamental para atravesar estas circunstancias, confiando en las promesas de Jesús y en la protección divina en todo momento.